

CAPITULO XVI.

Trata de las guerras que tuvieron los mexicanos con los de Xochimilco, y cómo fueron muertos y vencidos por vasallos de México.

Los vecinos y Naturales del pueblo de Xochimilco habiendo visto y oído de la manera que fueron rompidos, desbaratados y presos y puestos debajo de sujeción los tecpanecas atzcaputzalcas, y Cuyuacan, y sobre todo haber repartido sus tierras entre los mexicanos venedizos; azoráronse con enojos y rabia entre sí, y hacen junta y cabildo con ellos los Señores que fueron *Yacaxapo teuctli*, *Panchimalcatl teuctli*, *Xallacacatl teuctli*, *Mectlaaca teuctli*, y *Quellas teotlan*, y dijeron: para que no vengamos en diminución y menosprecio de nuestro pueblo, y perdamos nuestras tierras, y seamos vasallos de extraños, será bien que de nuestra bella gracia á ellos nos demos, por ser de ellos bien tratados; respondieron los otros, que no era buena consideración, ni bien hecho, ¿por qué se permitía tal cosa? Dijo el *Yacaxapo* ¿Yo que soy Señor, cómo tengo de barrer, y regar y darles agua manos á los mexicanos? Será bien que primero probemos nuestra ventura en defendernos, y hacer nuestro posible. Dende otros días las mugeres de los mexicanos iban al mercado de Xochimilco á vender pescado, ranas, *awayacatl*, moscas del agua, salada, *iscahuite*, *tecuiltatl* y otras cosas salidas de la laguna, y patos de todo género. Las indias mugeres de los *xochimilcas* lavando muy bien el *iscahuite*, y guisando los patos todo muy bien lavado, y limpiamente llevándolo al Palacio de Tecpan, para que lo comiesen los principales, y comenzándolo á comer estaba muy sabroso, y prosiguiendo en su comida, luego hallaron en los vasos cabezas como de criaturas, manos y piés de persona, y tripas. Escandalizados y espantados los *xochimilcas* comenzaron á dar voces diciendo: ya os tengo dicho á todos, Señores, como son malos y perversos estos mexicanos, que con estas tales cosas y otras avasallaron á los tecpanecas atzcaputzalcas, y Cuyuacan con estos embustes y engaños. Hagamos nuestro posible contra ellos: apercibios y aderezaos, Señores de Xochimilco, que tiempo es ya de ello.

Otro día que les había sucedido la áspera comida, que comieron, cuando llegaron ciertos mensajeros mexicanos de parte de *Itzcoatl* y de *Tlacateocatl Tlacaelel*, y los demás mexicanos principales, y trajeron á todos los Señores grandes el uno de Tecpan llamado *Quauhquechol* y el otro *Tepenteutli Tepanquizque*, y presentándoles cantidad de pescado blanco, y *xohuiles*, (1) ranas, *axayacatl*, *iscahuite*, *tecuiltatl*, *cocolli*, y muchos patos, explicó su emba-

(1) *Xohuilli*: los pececillos conocidos hoy con el nombre de *jules*.

jada diciendo: muy altos señores y varones principales, vuestros humildes vasallos *Itzcoatl* y los principales comunes mexicanos que están y residen entre medias de cañaverales, tulares, juncia y lagunas, que tienen en vuestros reales nombres la tenencia de *Tenuchtitlan* mexicanos llamados; besan vuestros excelentes pies, y manos, y suplican á esta excelente corte y república de señores principales, les deis licencia para que podamos llevar una poca de piedra de peñas para labrar la casa de nuestro Dios *Huitzilipochtli*, y una poca de madera de *ayauhcuahuítl* (1) pinabete, y esto es á lo que venimos. Luego entendido esto por los dos señores, respondieron con soberbia, ¿qué decis vosotros, mexicanos? Estais vosotros y quien acá os envia borrachos? ¿O qué es vuestra pretension y de esos venedizos? ¿Por ventura somos vuestros esclavos ó vasallos que os hemos de servir, trabajar, y tributar con piedra y madera? Idos luego, y volveos: decidle á *Itzcoatl*, y á todos los demas principales *Tlacochealcatl* y *Tlacatecatl*, *Tlilancalqui Eshuahucatl*, y los demás. Vueltos los mensageros mexicanos cuentan á *Itzcoatl* y á todos los demas principales la áspera respuesta y soberbiosa que respondieron, explicándole las palabras por entero, respondieron juntamente, é *Itzcoatl* dijo: dejadlos, y veamos si vuelven acá algun dia, y así mismo mandad que ninguna persona vaya allá, que se cierre el viaje de ir, ni venir de allá. En esta sazón los principales de Xuchimilco dijeron: ¿Señores, qué os parece á vosotros de lo tratado? ¿Será bien que les demos licencia á los mexicanos que lleven de nuestros montes piedra y madera, y la labren ellos, y la lleven á cuestras? Replicó á esto el principal. Yacaxapo, dijo: no se puede en ninguna manera hacer eso, porque caso que lo digamos, y queramos nosotros, no querrán nuestros vasallos, y aun se indignarán contra nosotros, y con razon, y determinémonos de una vez defender nuestro pueblo, y aun de ofender á los mexicanos, esto sea con valor, y esfuerzo de armas nuestro pueblo perdido, y puesto en manos de nuestros enemigos, y así quedó dicho y consertado. Y viniendo ciertos mexicanos por el camino que llaman *Chiquimoltitlan* en el monte, sentados á descansar llega un escuadrón de xuchimilcas, y preguntantes: ¿de dónde sois vosotros? Respondieron los mexicanos, y dijeron: ¿para qué lo preguntais? ¿Por dicha buscáis algunos esclavos vuestros? ¿ó los quereis saltar? Somos mexicanos que venimos con nuestra miseria, á buscar el sustento humano de Cuernavaca, (2) y traemos fardos de chile, algodón, fruta. Respondieron los xuchimilcas, á vosotros buscamos, que sois unos bellacos, y así como eran muchos los xuchimilcas comenzaronlos á maltratar muy cruelmente, y les quitaron todo cuanto traian, hasta dejarlos desnudos encueros, y así se volvieron á México. Vanse derechos al Palacio de *Itzcoatl* con esta querella, descalabrados, y robados como señores ahora nos veen. Con esto recibió tanta pesadumbre *Itzcoatl*, y todos los demas principales *Tlacochealcatl*, *Tlacateccatl*, *Tlilancalqui*, y *Eshuahucatl*, y todos los demas principales mexicanos; dijo *Tlacochealcatl Tlacaeltzin* esto no

(1) *Ayauhcuahuítl*, llamado hoy *ayacahuíte*, *pinus de L.*

(2) Cuernavaca, como se llama hoy, es una alteracion de la palabra mexicana *Cuauhahuac*, teniendo de particular, no solo haber perdido la estructura primitiva, sino aun haber recibido sonidos que no se encuentran en el nahoá, como son la *r* y la *b*.

es sufridero, que son cocos que nos hacen los de Xuchimilco: dijo Itzcoatl á los robados: ya veis, hijos y hermanos míos, que yo ni estos señores, no tenemos ojos en los montes y caminos, prestad paciencia, reposad en vuestras casas, y aguardad, que no será mucha la tardanza, de que tomaréis venganza de ellos. Con esto se fueron á sus casas los querellantes, y hace junta Itzcoatl de todos los principales, y dijoles: ya veis, señores, las causas y maneras de querernos ultrajar estos *xuchimilcas*, y ellos lo han comenzado, ¿qué aguardamos con ellos? ¿No sois vosotros los valerosos capitanes, animosos y valientes? Pónganse luego guardas en los caminos y lugares, y sea la una parte, en la parte que llaman *Coapan* y en *Ocolco*, y si les preguntaren á las guardas, ¿que quién son ó que quieren? respondedles, que por qué lo preguntan ellos, y sobre esta razon hagan los guardas todo su posible, como hicieron ellos á nuestros hermanos: y así fueron con lo mas peligroso cinco principales, y otros cinco mazehuales mancebos, valientes mexicanos con armas, el uno se llamaba *Tlatol-zaca*, *Tzompan*, *Mecatzin*, *Epcoatl*, y *Tlazoltentli* principales. Los mazehuales eran *Chicahuaz*, *Chical*, *Acozauhqui*, *Tlahuāzomal*, y el quinto *Itzomyeca*, estos se fueron á poner en Coapan: estando allí vienen ciertos indios labradores de Xuchimilco, que iban á cultivar sus sementeras en los términos de Coapan, donde estaban las guardas mexicanas, y visto por los xuchimilcas, lleganse á ellos, y preguntanles: ¿quién sois vosotros? ¿De dónde sois? Respondieron los mexicanos, ¿y vosotros quién sois? ¿De dónde venis vosotros? Dijeron los de Xuchimilco: en verdad que debeis de ser mexicanos. Respondieron: que lo seamos, ó nó, qué os va á vosotros de ello? ¿O qué nos pensais hacer? Y tantas preguntas se hicieron, que vinieron á las manos, y llevando de vencida á los xuchimilcas, revuelven con rodela y macanas en cantidad de ellos, que vinieron siguiendo por alcanzar á los mexicanos, y llegados á Tenuchtitlan cuentan por extenso lo que habia pasado con los de Xuchimilco, y como que acordaban, vinieron tras ellos hasta casi dentro de México Tenuchtitlan.